



HÉCTOR FLORES

**Aunque Santiago** (en la imagen) ocupa el cuarto lugar en uno de los parámetros evaluados, los expertos enfatizan que hay desigualdad en el acceso y facilidades para moverse.

## En cercanía a colegios y centros de salud: Santiago destaca en ranking de ciudades caminables

A nivel general, Londres, París y Bogotá lideran entre un millar de urbes del planeta.

C. GONZÁLEZ

Según un estudio realizado por el Instituto de Políticas de Transporte y Desarrollo (ITDP) de EE.UU., Londres encabeza la lista de las ciudades "más aptas para caminar", a la luz de tres parámetros: la proximidad de los ciudadanos con espacios libres de vehículos (como parques o calles peatonales), la cercanía con colegios y centros de atención sanitaria y la duración de los desplazamientos dentro de la ciudad.

Un ranking general en el que le siguen París, Bogotá y Hong Kong, y en el que Santiago también está visible: ocupa la cuarta posición (detrás de París, Lima y Londres) entre aquellas urbes donde una mayor proporción de personas viven a no más de un kilómetro de un centro de salud y de colegios.

La buena posición de Santiago, sin embargo, tendría un sesgo, según Arturo Torres, académico de la Escuela de Arquitectura UDP y magíster en gestión de la ciudad. "Hay acceso pero no siempre es de buena calidad, por lo que al final muchos deben trasladarse largas distancias para acceder a lugares (colegios o centros de salud) con mejor implementación".

De hecho, un estudio divulgado la semana pasada por la U. de las Américas concluye que apenas el 2% de la población de la capital vive a menos de 15 minutos a pie o en transporte público de los servicios básicos (salud, educación, alimentación).

Además, aunque el porcentaje de personas que se desplazan a pie o en bicicleta al lugar de trabajo o estudio bordea el 39% (según datos de 2012), "no implica que haya facilidades para hacerlo y, a veces, es porque no tienen otra opción".

Torres enfatiza la importancia de promover medidas que favorezcan el transporte activo, por todos los beneficios asociados. Para el ITDP, hacer que las ciudades sean propicias para poder caminar es un aspecto vital para mejorar la salud, recortar las emisiones de dióxido de carbono derivadas del transporte, y favorecer la economía local y los lazos entre comunidades.

El informe del ITDP precisa, además, que muy pocas ciudades dan prioridad a los peatones sobre los autos. "A fin de proporcionar condiciones seguras para caminar, es esencial cambiar el equilibrio del espacio en nuestras ciudades", resalta la autora del informe, Heather Thompson.